

Treinta años

Manuel Ramiro H.

Con este número se inicia el volumen XXX de *Medicina Interna de México;* treinta años de aparición ininterrumpida del órgano académico científico oficial, primero de la Asociación de Medicina Interna de México y ahora del Colegio de Medicina Interna de México. Desde luego es una gran alegría llegar a la publicación de 30 volúmenes, habérseme permitido ser el editor durante este largo tiempo es una gran distinción y una enorme responsabilidad.

El trabajo a lo largo de este tiempo se ha conseguido primero por la confianza de los diferentes Consejos Directivos de nuestra agrupación de internistas, a la contribución de los muchos internistas que han conformado el Comité Editorial y han actuado como coeditores, a la colaboración puntual y siempre bien intencionada de quienes han participado como revisores, a los autores que han ido confiando cada vez más en la revista y, sobre todo, a los lectores que son cada vez más, lo que queda claro en el tiraje y la frecuencia de aparición y en el número de visitas a la página electrónica...

La revista empezó teniendo tres números al año y un suplemento que contenía los resúmenes de los trabajos presentados en el Congreso Nacional de Medicina Interna. Desde hace varios años la revista aparece bimestralmente y publica un suplemento con los trabajos del Congreso Nacional, el número de páginas se ha incrementado, recibimos más trabajos y cada vez de mayor calidad, tenemos un índice de rechazo mayor y ya hace largo tiempo que *Medicina Interna de México* aparece puntualmente. Desde luego todo se ha ido consiguiendo teniendo claro que la función de la revista es la difusión del conocimiento

entre los internistas, especialmente mexicanos, para ello la línea editorial se ha mantenido.

Se intenta que la temática contenida sea siempre del interés de la Medicina Interna. Se reciben y publican colaboraciones de prácticamente todas las instituciones en donde se realiza la Medicina Interna en México. Desde hace varios años, afortunadamente con mayor frecuencia, estas colaboraciones provienen de autores que no sólo radican en el Distrito Federal y aunque la colaboración internacional aún no es la deseable ha ido creciendo paulatinamente.

La revista está inscrita en los índices mexicanos y latinoamericanos se encuentra clasificada en los índices publicados por Scopus-Scimago donde ocupa el lugar 12 entre las 25 revistas mexicanas del área médica incluidas por este índice. Le asigna un factor de impacto de 0.130 y ocupa el lugar 53 de las 79 revistas dedicadas a la Medicina Interna en el mundo, situándola en el tercer cuartil. En ese mismo lugar se encuentra entre todas las revistas del área médica donde ocupa el lugar 4074 entre las 5476 revistas que se publican. Todo esto debe ser motivo de orgullo para los autores, lectores y, en general, para los internistas mexicanos, como lo es para todo el cuerpo editorial.

Lo anterior nos obliga a mayor esfuerzo, y para ello pondremos mayor entrega en el trabajo editorial y haremos un esfuerzo en todos los sentidos para mejorar la posición entre los índices. Creemos que la calidad de la revista y su posicionamiento en otros índices permiten aspirar a subir la revista a Pub Med e, incluso, a quedar incluida en el Journal Citation Report.

www.nietoeditores.com.mx



Si lo logramos, la revista será más atractiva para los autores y para los lectores.

En la época que vivimos, el financiamiento de las revistas científicas se ha convertido en un problema. En sus inicios la revista significaba un gasto para la entonces Asociación de Medicina Interna de México, pero desde hace muchos años es autosuficiente y no ocasiona desembolso alguno para el Colegio de Medicina Interna de México. Se ha conseguido una relación sana con los patrocinadores, lo que incluye que de

ninguna manera puede publicarse un trabajo sin el arbitraje acostumbrado en nuestra revista; habrá que decir que no recibimos con frecuencia colaboraciones que tengan otro interés que no sea la difusión seria del conocimiento formal. La participación de la compañía editorial con la que trabajamos ha resultado fundamental. Desde luego, contar con el patrocinio académico y moral de la Asociación de Medicina Interna de México y ahora del Colegio de Medicina Interna de México ha resultado lo más trascendental. La revista se ha desarrollado por ser parte de nuestra agrupación.